

FERNANDO DURÁN LÓPEZ
VICTORIANO GAVIÑO RODRÍGUEZ
(eds.)

ÍNDICE

ESTUDIOS SOBRE FILOLOGÍA ESPAÑOLA Y EXILIO EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

VISOR LIBROS

BIBLIOTECA FILOLÓGICA HISPANA/180

Cubierta: *Westminster Hall y Puente*

© Fernando Durán López y Victoriano Gaviño Rodríguez

© Visor Libros
Isaac Peral, 18 - 28015 Madrid
www.visor-libros.com
ISBN: 978-84-9895-180-6
Depósito Legal: M-18452-2016
Impreso en España - Printed in Spain
Gráficas Muriel. C/ Investigación, n.º 9. P. I. Los Olivos - 28906 Gerafe (Madrid)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (<http://www.conlicencia.com>; 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

VI

Modelos de buen uso: los libros de lecturas, *readers*, colecciones y florestas como herramienta para el aprendizaje del español en el siglo XIX

Matilde Gallardo Barbarroja
King's College London

INTRODUCCIÓN

El aprendizaje de lenguas modernas ha sido siempre una necesidad y un motivo de conocimiento. Los idiomas se han aprendido por motivos prácticos, comunicativos, comerciales, diplomáticos y políticos, así como por ser vehículos de la literatura y el conocimiento de los pueblos y su cultura. Esta finalidad se percibió de un modo más consistente a partir de finales del XVIII y sobre todo, durante el XIX como consecuencia de los movimientos sociales, filosóficos, políticos y educativos que caracterizaron el paso del antiguo régimen a la modernidad; factores decisivos para el establecimiento del estudio de los idiomas como disciplina académica en universidades y escuelas, así como para el nacimiento de la ciencia lingüística y de la filología.¹ Así pues, durante el siglo XIX la pedagogía de lenguas modernas se adapta progresivamente a las demandas de la sociedad y a las necesidades de

¹ Véanse, entre otros, Gallardo (2003), Sáez Rivera (2009), Sánchez Pérez (1992).

los aprendices. En toda Europa proliferan cursos, manuales y programas de estudio escolares y universitarios, además de empresas comerciales dedicadas a la enseñanza y producción de manuales que vieron un pingüe negocio en esta demanda y cuyas comisiones y encargos supusieron una muy necesitada fuente de ingresos para sus autores, exiliados o emigrados muchos de ellos, que se dedicaron a las tareas relacionadas con la lengua española y su enseñanza.² La precariedad económica a la que se vieron expuestos los liberales constitucionales y afrancesados en el exilio les llevó a embarcarse en actividades relacionadas con la enseñanza de su lengua nativa, ya fuera como docentes o como traductores, editores y autores de libros para la docencia. Consecuencia de tales actividades es la ingente producción de obras para el estudio del español, más o menos logradas en muchos casos, que ponen de manifiesto el caudal de conocimientos lingüísticos, literarios y pedagógicos que caracteriza, sino a todos, al núcleo de lo que se considera el exilio liberal decimonónico. Destacamos así, un aspecto de la emigración constitucional a menudo infravalorado, el de su contribución a la difusión de la lengua y las letras españolas a través de las numerosas obras para la instrucción en la lengua española publicadas en el exilio.

A los emigrados se debe gran número de publicaciones para el estudio de la lengua española. Estas obras, fruto del conocimiento y predilección por el estudio de la lengua materna revelan la impregnación de las modernas ideas del romanticismo, como demuestra el interés por el estudio del lenguaje y por dar a conocer el buen uso de la propia lengua según los principios gramaticales, de acuerdo con las ideas de Condillac, discípulo de Locke, cuya influencia en el desarrollo de las ideas lingüísticas en la España Ilustrada de la que los emigrados fueron herederos directos es, sobradamente conocida (Gallardo, 2011: 260 nota).

² «Para responder a la demanda de esta poderosa clase mercantilista la enseñanza se hacía sobre una base práctica o de aplicación al uso. La lengua se enseñaba para ser utilizada sobre textos literarios seleccionados que se suplementaban con ejemplos y ejercicios relativos a noticias, datos y costumbres españolas fundamentalmente, como demuestran los programas de curso, los libros de texto utilizados y los informes y comentarios de los propios profesores. Entre estos destacan los nombres de Alcalá Galiano [...] Pablo Mendíbil, José M. Jiménez de Alcalá y Emanuel Del Mar. A esto también se suman los de Juan Calderón y Lorenzo Lucena» (Gallardo, 2009: 199).

El presente trabajo trata sobre los recursos para la enseñanza de la lengua española durante el siglo XIX y, en concreto, sobre los libros de lectura y las colecciones de textos literarios con fines pedagógicos, publicados fuera de España, en Inglaterra principalmente, donde los autores se emplean en la docencia de la lengua como particulares o en instituciones educativas. La selección de obras y autores que hemos llevado a cabo comprende no sólo los correspondientes a la primera mitad del siglo, época en que se producen las dos emigraciones liberales, sino también producciones aparecidas posteriormente en Estados Unidos y en Inglaterra, para ilustrar así la evolución de los enfoques pedagógicos, influidos por teorías educativas y de los criterios de selección de muestras y ejemplos literarios en estos manuales. Así, a nombres emblemáticos del exilio constitucional como Pablo de Mendíbil, Antonio Garrido o Antonio Alcalá Galiano, vinculados a la producción de colecciones literarias y/o a la enseñanza de la lengua española, sumamos los de diplomáticos, intelectuales y docentes, pertenecientes a generaciones posteriores, como Carlos de Ochoa, Luis Felipe Mantilla o Mariano Velázquez de la Cadena, cuyas obras ilustran tendencias o aspectos pedagógicos significativos, dignos de ser mencionados.

LAS COLECCIONES DE TEXTOS Y LIBROS DE LECTURA DENTRO DEL CONTEXTO DE LOS RECURSOS PARA EL APRENDIZAJE DE LENGUAS MODERNAS EN EL SIGLO XIX

Las colecciones de textos literarios han formado parte desde siempre, y lo siguen haciendo en la actualidad, del elenco de recursos y material pedagógico de apoyo para el aprendizaje y la enseñanza de lenguas modernas, junto con gramáticas, diccionarios y nomenclaturas, vocabularios y diálogos conversacionales. En la época que nos ocupa, las colecciones literarias se presentan como manuales independientes o como material adicional de apoyo formando parte de tratados gramaticales. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo, gran número de autores adoptan estrategias comerciales más efectivas por lo que es frecuente encontrar estos manuales vinculados a métodos de gran éxito comercial, como los de Ollendorff o Hossfeld, o como parte de un curso completo de instrucción en la lengua,

junto con libros de ejercicios, diálogos y glosarios, debidos a un autor en concreto.

Bajo el paraguas de *colecciones de textos literarios* se ampara una gama de publicaciones, diversa en función de sus objetivos, así como de sus contenidos. Esta diversidad aparece recogida en los propios títulos: biblioteca, antología, trozos, floresta, colección, noticias selectas, *readers*. Según la definición del Diccionario de la RAE *floresta* es una «reunión de cosas agradables y de buen gusto» mientras que *antología* es una «colección de piezas escogidas de literatura, música. Digno de ser destacado». Ambas definiciones coinciden en lo esencial, se trata de obras que son de interés para el lector por recopilar muestras literarias que incluyen una selección de los mejores, de trozos escogidos, de joyas literarias; asimismo, por tratarse de muestras del buen uso lingüístico. La finalidad didáctica no se menciona.

En contraposición, la definición del término inglés *reader*, «a book containing a simple story that is designed for children who are learning to read or people who are learning a language» (Cambridge Online Dictionary),³ como su equivalente en español *libro de lectura*, es un término genérico que, además de agrupar las nomenclaturas anteriores en castellano, también incluye una clara referencia a la función pedagógica de dichos textos, al aprendizaje de la lengua tanto por parte de hablantes nativos como por los que no lo son. El término *reader* se utiliza pues para designar tanto las colecciones de literatura propiamente dichas, así como las colecciones de textos más variados, destinados a favorecer el ejercicio de la lectura.

Unas y otras obras van dirigidas a un público diverso. Encontramos manuales concebidos para estudiantes jóvenes, en edad escolar, para adultos, o para un público no definido, así como algunos títulos diseñados para el autoestudio. El planteamiento es prácticamente el mismo en todos los casos: por una parte, ilustrar las reglas gramaticales con ejemplos de buen uso, fundamentalmente literario, aunque en algunas obras se insertan frases conversacionales, muestras de correspondencia, y glosarios; por otra, dar a conocer la literatura en lengua castellana fuera de España. De las diferentes aproximaciones a esta última cuestión daremos cuenta más adelante. Las obras estudiadas

³ «Un libro que contiene una historia básica, que está pensada para los niños que aprenden a leer o para las personas que aprenden una lengua» (traducción nuestra).

fueron publicadas en español y/o en inglés, independientemente de que fueran dirigidas a un público de habla inglesa o española (por ejemplo, encontramos publicaciones en español dirigidas al mercado anglosajón o francés).

En principio podríamos partir del hecho de que las antologías o colecciones de piezas literarias, son manuales de uso retórico y poético cuyo énfasis es el conocimiento de la lengua literaria, mientras que los libros de lectura propiamente dichos abordan la misma cuestión pero desde planteamientos más prácticos y enfocados al estudio de la lengua en un sentido más amplio. En realidad, se trata de recursos versátiles y en cierto modo, difíciles de clasificar en función de sus contenidos y objetivos. Una mirada a los prefacios, introducciones y subtítulos de los títulos analizados revela paralelismos y coincidencias en los objetivos y criterios en la selección de obras, formato, presentación y juicios sobre la lengua, así como en la justificación de la selección de textos por tratarse de los mejores modelos para progresar en el conocimiento y en el uso de la lengua. Independientemente del título y el propósito inicial del autor, unas y otras se utilizaron como recurso didáctico y como material de clase durante el siglo XIX.⁴ En función de su finalidad, podríamos establecer la siguiente división en relación a estas obras:

Colecciones que tienen como finalidad la instrucción en la lengua española como lengua extranjera (L2)

Se trata de obras claramente destinadas a un público extranjero, según explicaciones de los propios autores, aunque no por eso dejan de estar escritas en español. Destacamos en este grupo, entre otras, las obras de G. Galindo (1825),⁵ A. L. Josse (1802) y M. Velázquez de la Cadena (1857). La finalidad de estas obras es la enseñanza de la lengua a través del aprendizaje del vocabulario y la traducción de textos literarios y, en algunos manuales, ejercicios de aplicación en los que

⁴ Sirvan de ejemplo las obras que se figuran en los programas de español en King's College London (Gallardo, 2003).

⁵ No tenemos datos biográficos de este autor, un emigrado muy posiblemente, cuya obra aparece anunciada en la *Quarterly Literary Advertiser* en 1828, junto a la de otros emigrados.

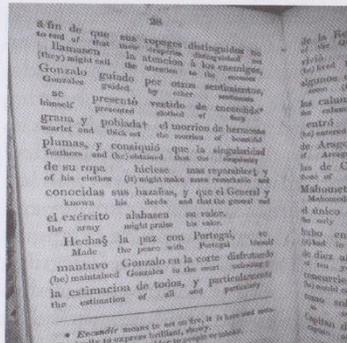


Figura 1. Muestra del sistema de traducción interlineal (Galindo, 1825).

breves aclaraciones y explicaciones gramaticales, si eran necesarias, se daban en nota a pie de página, como se puede apreciar en la figura 1.

De la popularidad de este método para el autoestudio en las primeras décadas, se hace eco el propio Galindo en el prólogo a su obra:

The advantage of books having literal translations, for the acquirement of foreign languages has been duly appreciated by those persons who have studied from them, and several works in Latin, French and Greek, having been published with such kind of translations, the author is induced to lay before the public the following work in Spanish, a language equally important in a literary as in a commercial point of view (1825: Preface).⁶

Colecciones con una finalidad de demostración

Se trata de obras que no fueron necesariamente dirigidas a un público extranjero, o al menos no se expresa explícitamente su audien-

⁶ Las ventajas de los libros para el aprendizaje de lenguas extranjeras con traducciones literales han sido debidamente valoradas por quienes han estudiado con este tipo de libros, y habiéndose publicado varias obras en latín, francés y griego con tales traducciones, este autor se ha animado a presentar el siguiente trabajo en español, una lengua igualmente importante desde el punto de vista no sólo literario sino también comercial (traducción nuestra).

pueden aparecer consideraciones y estrategias más o menos pragmáticas o presupuestos metodológicos que adaptan métodos en boga en la época, como la aplicación que hace Galindo del Método Interlineal con orígenes en el método de Théodore Robertson, precursor a su vez del sistema Hamiltoniano y el de Toussaint-Langenscheidt (Howatt, 1984: 149). El sistema, encuadrado dentro del método gramática-traducción, consistía en dar la traducción más o menos literal de cada palabra debajo de la frase. Las

cia, aunque muchas de ellas se publicaron coincidiendo con el exilio en Francia o Inglaterra de sus autores. Es el caso de la *Biblioteca Selecta* de Mendíbil y Silvela (1819) y la *Floresta* de Antonio Garrido (1827), entre otros. Estas obras iban destinadas a todos aquellos interesados en conocer y utilizar la lengua con corrección, siguiendo el principio de buen uso, lo que Gómez Cervantes denomina «manuales de un arte de hablar bien» (2009: 247). Su finalidad era doble y recíproca: mostrar las idiosincrasias de la lengua a través de muestras de su literatura y conocer ésta para utilizar la lengua correctamente. Estas obras cumplieron una función importante en la difusión de la literatura española fuera de España (Álvarez Rubio, 2007), algo de lo que eran conscientes los autores, como se recoge en el prólogo de La *Biblioteca Selecta* donde se lanza una justificación en pro de la defensa de la literatura española:

Hace ya mucho tiempo que la necesidad de una obra como la presente se hallaba indicada dentro y fuera de España por la escasez de ediciones cómodas y correctas de muchos de nuestros buenos autores [...] por el poco aprecio con que gran número de los Españoles, faltos de noticias y de paciencia para beberlas en sus fuentes, mira el estudio de la literatura y aun de la lengua nacional: por el excesivo descrédito que estas mismas causas y otras muy largas de referirse nos han ocasionado en el concepto de los extranjeros: por el ejemplo que ellos nos han dado en la publicación de la flor de sus frutos literarios: por el anhelo con que la multitud de los que de cierto tiempo a esta parte se dedican, en Francia sobre todo, a aprender la lengua castellana, apetece buenos libros en que conocerla a fondo y universalmente (Mendíbil y Silvela, 1819: v).

La clasificación establecida no es categórica. La ambigüedad de si se trata de obras para la enseñanza de la lengua o para la enseñanza de la literatura está presente en gran número de estos manuales. Todos coinciden, sin embargo, en la selección de ejemplos de entre los más conocidos autores españoles que ilustran la descripción del buen uso. La selección comprende autores desde los siglos XVI y XVII: Argensola, Salas Barbadillo, Carrillo, Cervantes, Ercilla, Espinel, Hurtado de Mendoza, Montemayor, Quevedo, Lope de Vega, Garcilaso, etc., hasta los más recientes y contemporáneos: Cadalso, Mor de Fuentes, Moratín, Samaniego, Iriarte, Larra, Ventura de la Vega, Espronceda, etc., en

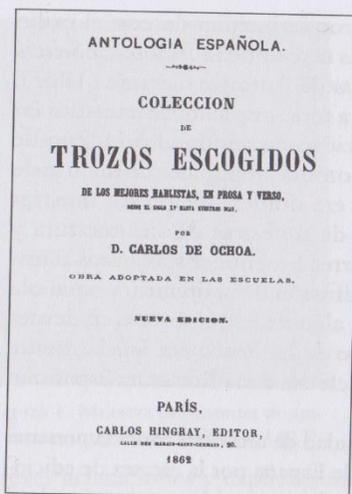


Figura 2. Portada de la *Antología* de Carlos de Ochoa, edición de 1862 (Google Books)

seguirán vigentes como modelos de referencia en obras posteriores como la *Antología española* de Carlos de Ochoa en 1860⁷ (fig. 2).

Llegamos a la conclusión de que los autores actúan por convención, utilizan, reciclan y repiten lo que se ha hecho antes, aunque también hay innovaciones en función de criterios comerciales, formatos metodológicos y, en algunos casos, según unos sólidos criterios pedagógicos. La obra de Carlos de Ochoa es un claro exponente de lo dicho. Este autor perpetúa el canon de autores y períodos establecido pero al mismo tiempo justifica su obra a través de la diferencia con otras precedentes:

La presente colección de trozos escogidos [...] tiene un objeto muy diverso del que se han propuesto los autores de las demás [...] Capmany quiso mostrar en su *Teatro Histórico-crítico* de la elocuencia española los progresos sucesivos del habla castellana, desde el estado

⁷ La primera edición de esta obra de que tenemos noticia se realizó en 1860, posteriores ediciones se llevaron a cabo en 1862, 1872 y 1886.

de su primitiva rudeza hasta el de su perfección. La colección del *Parnaso Español*, la de Fernández y la de Don Manuel José Quintana, se hicieron para formar un cuerpo de nuestra poesía clásica, objeto de que se separó enteramente la primera, que cumplió muy imperfectamente la segunda y al cual se ha aproximado mucho la tercera. La colección de Marchena se dirige a manifestar los conocimientos de nuestros buenos autores en moral, política y literatura; y la de los señores Mendíbil y Silvela está destinada a reunir en una sola obra la utilidad de la de Capmany y Quintana. [...] nuestro principal objeto [...] ha sido facilitar al público para quienes escribimos, compuesto principalmente de extranjeros, el conocimiento completo en cuanto cabe, de la literatura prosaica española, no menos rica que la poética [...]. Nos proponemos al mismo tiempo que el lector se forme con esta obra una idea clara y cabal en lo posible, de los progresos sucesivos de la hermosa lengua española, desde principios del siglo xv hasta el estado en que actualmente se halla (1862: v, vi).

En esta afirmación, se aprecia no sólo un estudio crítico sobre la evolución que caracterizó a las colecciones de textos literarios, sino que también aparecen consideraciones pedagógicas en función de los objetivos de la obra: facilitar a los destinatarios aprendices del idioma (franceses en este caso) la apreciación de la evolución de la lengua a través de las obras en prosa de la literatura. Este objetivo pedagógico justifica la organización de la obra en períodos o épocas, conformando así el *método cronológico* al que se refiere el autor:⁸

[...] a este fin hemos dividido nuestra *Antología* por orden de siglos, ciñéndonos, en la colocación de los trozos que presentamos como muestra del estilo de cada escritor, al orden cronológico. Las ventajas que ofrece este método son demasiado evidentes, para que creamos

⁸ La *Antología Española* de este diplomático e intelectual residente en París, familia de los Madrazo y emparentado con Eugenio de Ochoa, sirve para ilustrar la innovadora idea del método en este tipo de obras, que, en este caso, no es otra cosa que mantener el modelo al que pertenecen las fuentes seleccionadas para el conocimiento de la lengua por el público francés. Su extensa recopilación (900 páginas) está organizada según el tradicional criterio cronológico, por siglos, partiendo desde principios del siglo xv hasta el momento de su actualidad, y seleccionando muestras de estilo de cada escritor. Para Ochoa esto es un método de estudio en sí mismo.

necesario insistir en su abono: bástenos decir que sólo por este método puede el lector abrazar de una sola ojeada la índole peculiar del lenguaje castellano en sus diferentes edades y seguir con muy poco trabajo al ingenio español en su carrera de cinco siglos (1862: vi).

El método cronológico aparece, asimismo, justificado por autores anteriores, como Pablo Mendíbil y Antonio Garrido respectivamente:

Conciliar el orden didáctico o de los diferentes géneros con el cronológico o el de los tiempos, hemos seguido éste en cada uno de aquellos, de suerte que, siendo cada capítulo un todo respecto de la historia literaria (Mendíbil y Silvela, 1819: v-vi).

La obra trata [...] de los principios y progresos que ha hecho la literatura en sus diferentes épocas; procuraré limitarme a este solo punto, hablando de los escritores más clásicos y de las obras que han publicado, guardando en cuanto me sea posible, el orden cronológico e indicando el mérito de cada una de ellas (Garrido, 1827: 8).

Se trata de un enfoque tradicionalista que mantenía los principios pedagógicos establecidos, que denota que lo que se hacía en realidad era historia de la literatura, como señala Juana Sanmartín (1991: 797). Un ejemplo significativo de este enfoque lo representa la *Lección Inaugural* de Alcalá Galiano en la Universidad de Londres (1828),⁹ un verdadero tratado de la literatura española desde sus orígenes hasta la época del autor, no exento de juicios críticos basados en la defensa de las letras en lengua castellana. Se pone así de relieve el binomio lengua-nación representativo de la época, como explicara Antonio Garrido en su *Floresta Española* al afirmar que la literatura, símbolo de la identidad nacional, «sigue la suerte de los pueblos: adelanta o atrasa a proporción que estos ganan o pierden en su libertad, poderío o influencia» (1827: 71). La *Lección* de Alcalá Galiano evidencia el nacionalismo literario que caracterizó a la generación

⁹ Justificamos la inclusión de la lección inaugural de Alcalá Galiano en nuestro análisis porque, aunque no se trata de una antología o un libro de lectura como tal, sí es un tratado de literatura española que, entre otras características, debió influir en las enseñanzas que impartió su autor como profesor de lengua y literatura españolas en la Universidad de Londres.

del exilio constitucional (Gallardo, 2011), como se muestra en el siguiente extracto:

Upon Spanish Literature opinions are very much divided. Some there have been, who have declared it to be unworthy even of a passing notice. No less a man than Montesquieu (though, by the bye, he knew nothing of it) went so far as to say, that the Spaniards had but one good book (meaning *Don Quixote*) (1828: 16)¹⁰.

El método cronológico está presente años después en los *Modelos de Literatura española* de Emanuel Del Mar, libro complementario a su curso de instrucción en la lengua castellana, en el que se introducía un «brief sketch of Spanish literature» (1854: subtítulo) o breve esbozo de literatura española con una apología de la literatura muy similar a la de Alcalá Galiano:

The limits prescribed to this volume preclude the possibility of entering largely upon the beauties, merits, and extent of SPANISH LITERATURE (sic). To many of the literati of Europe it is almost a dead letter. This is the more surprising as it would well reward the trouble of investigation. Treasures are to be found in it little known to many [...]. There seems to prevail an idea, even amongst well educated persons, that Spain is poor in literature; but a country that can boast such writers as the following, among many others, cannot be deemed barren in literary productions (1854: preface B).¹¹

Sin embargo, lo novedoso de esta obra consiste en introducir cambios significativos en la organización de los autores y piezas según crite-

¹⁰ Las opiniones sobre literatura española están muy divididas. Ha habido quienes han declarado que no merece ser tenida en cuenta. Nada menos que Montesquieu (quien, a propósito, no sabía nada de ella) llegó tan lejos como para afirmar que los españoles sólo tenían un buen libro (refiriéndose a *Don Quijote*) (trad. nuestra).

¹¹ Las limitaciones exigidas en este volumen impiden la posibilidad de adentrarnos en profundidad en las bellezas, méritos y extensión de la LITERATURA ESPAÑOLA. Para muchos de los literati europeos representa casi una letra muerta. Esto es muy sorprendente ya que les compensaría si se tomaran la molestia de investigar. En ella se esconden tesoros conocidos por pocos [...]. Parece que prevalece la idea, incluso entre las gentes bien educadas, que España es pobre en literatura; pero un país que puede enardecerse de escritores tales como los que se muestran a continuación, entre muchos otros, no puede ser acusada de estéril en producciones literarias (trad. nuestra).

rios pedagógicos en la línea de metodologías innovadoras que faciliten la adquisición de la lengua con fines comunicativos:

In the order of the arrangement of the subjects it has been considered desirable to commence with extracts from the writings of the living authors in each department of prose, drama and poetry respectively, and gradually to recede to those of the earlier ages, in order that the student may exercise himself first in the style of language required for daily and practical use, and accustom himself gradually to the more ancient and intricate. In the selection of the pieces every care has been taken to choose those embracing purity of style, elevation of thought, and beauty of composition. Each extract may be said to contain a subject within itself (1854: preface B).¹²

A medida que avanza el siglo, encontramos enfoques en estos recursos en los que claramente la literatura está al servicio del aprendizaje del uso de la lengua en contextos prácticos y funcionales (Encinas Mantecón, 2009: 124). Esto se percibe en la diversidad en la selección de textos y muestras de lenguaje: coloquial, diversidad de acentos, literario, jurídico etc., en función de las necesidades comunicativas del público al que van destinados. Las colecciones literarias adoptan, así pues, formatos y contenidos que las aproximan a otros recursos empleados en la enseñanza de lenguas modernas, como los diálogos temáticos y manuales de correspondencia. Un punto de coincidencia entre ambos tipos de obras es que tanto los diálogos como las colecciones de textos, presuponen conocimientos de la gramática por parte del alumno por lo cual no incluyen explicaciones gramaticales como regla generalizada.

En los textos paragramaticales de la historiografía lingüística: libros de lectura, diálogos y vocabularios, pero también prólogos, discursos y ensayos, no sólo se advierten contenidos lingüísticos, sino plantea-

¹² En la organización de los temas, hemos considerado deseable comenzar con extractos de las obras de los autores actuales en cada sección de prosa, teatro y poesía, respectivamente y retroceder gradualmente a los de épocas más tempranas para que el estudiante pueda ejercitarse en el estilo del lenguaje requerido para su utilización práctica y diaria y familiarizarse gradualmente con el lenguaje más antiguo e intrincado. En la selección de las piezas, hemos intentado en todo momento elegir aquellas que se ajustan a la pureza de estilo, pensamiento elevado y belleza de composición. Puede decirse que cada extracto contiene un tema en sí mismo (trad. nuestra).

mientos que abordan cuestiones que inciden en el aprendizaje de la lengua, por ejemplo, ideas sobre el origen de la lengua, determinadas variedades, así como información sobre rasgos sociolingüísticos o geolingüísticos percibidos por el autor. Estas «marcas diasistemáticas o de uso» (Pons Rodríguez y Sáez Rivera, 2012: 112) cumplen la doble finalidad «de ser eco de lo que una sociedad opina o conjetura acerca de la lengua que habla y, por otro lado, de nutrir ese discurso ideológico con nuevos argumentos, contrarios o no a la creencia común» (112).

Los autores, ciertamente los de la primera mitad del siglo, eran hijos de la Ilustración y, aunque no todos comparten los mismos ideales, aquellos de ideología constitucionalista ponen de manifiesto su «preocupación por el cuidado y el conocimiento de la lengua española considerada un valioso patrimonio común» (Sánchez Méndez, 2011, 2). Por su parte, las obras publicadas en la segunda mitad de siglo pertenecen a una época en la que la gramática no se concibe sólo como un conjunto de reglas que hay que cumplir para hablar correctamente un idioma, «sino como la descripción de un sistema lingüístico cuyo conocimiento servirá a los hablantes a mejor comunicarse y expresarse» (Romero Gualda, 1995: 331). Esta idea, siguiendo a Romero Gualda, «favorece la enseñanza de la lengua a hablantes que no la tengan como materna, ya que introduce la idea del *uso* como criterio conductor de la actuación lingüística. Uso que habrá que observar en las personas doctas, en los buenos escritores» (331).

EL CONCEPTO DE BUEN USO

Al hablar de *buen uso* nos referimos a un concepto heredado de la Ilustración por el que se valoraban los modelos cultos, es decir, los modelos literarios considerados clásicos en quienes estaba el principio de autoridad. Uso y autoridad son dos conceptos presentes en las concepciones normativas del castellano desde el siglo XVI y vigentes también en la Real Academia Española desde su fundación. Pero como señala Sánchez Méndez «el ideal de lengua escrita no se basaba en la lengua escrita de la Península, sino en la de los escritores peninsulares» (2011: 8).

El canon literario en las colecciones literarias con fines didácticos está basado en los modelos literarios peninsulares y caracteriza a las

obras publicadas a ambos lados del Atlántico, como se aprecia en los manuales de autores hispanos como Mantilla y Velázquez de la Cadena y como se recoge en el prólogo de M. A. Caro a la edición de 1888 del *Arte de hablar en prosa y verso* de Gómez Hermosilla, realizada por H. Álvarez de la Academia colombiana, en el que defiende los preceptos del español y explica que:

[...] las ideas se adquieren en la meditación y en lecturas bien ordenadas; pero la dicción propia y rica, la lengua, no se aprende en otra parte que en los escritores que la poseyeron y manejaron como propia en siglo floreciente, y que de ella dejaron larga y lozana muestra en sus obras (1888: vi).

OBRAS QUE SE HAN CONSULTADO.
Biblioteca de Literatura Española.
Cartas Familiares del P. Don José Francisco de Isla.
Correo de las Damas.
Cuentos Orientales.
Diccionario de Hechos y Dichos de la Historia.
Escuela de Costumbres.
Exámen de la posibilidad de fijar la significación de los Sinónimos de la Lengua Castellana por Lopez de la Huerta.
Fábulas de Iriarte.
" de Samaniego
La Galatea de Miguel de Cervantes.
La Gazeta de los Niños.
Historia de la Conquista de Méjico, por D. A. Solís.
Historia de España.
El Instructor.
La Juventud Ilustrada.
Lecciones de Filosofía Moral y Eloquencia, por D. J. Marchena.
Nachos de Invierno
Nuevas Elocuenciones.
Obras del Excmo. Sr. D. Gaspar M. D. Jovellanos.
" del Excmo. Sr. D. Francisco Martínez de la Rosa.
" del Coronel Don José Cadalso.
Don Quijote de Miguel de Cervantes, anotado por D. Diego Clemencia.
Teatro Histórico Crítico de la Eloquencia Española, por D. Antonio de Capmany.
Teatro Crítico Universal, por Fajó.
Viage de España, por D. Antonio Ponz.

Figura 3. Selección de autores y obras en *New Spanish Reader* de Velázquez de la Cadena

¹³ Los extractos han sido seleccionados cuidadosamente de entre aquellos escritores clásicos españoles, antiguos y modernos, cuyo estilo está generalmente aceptado como modelo de elegancia, combinado con pureza idiomática y sólida moral; porque es sólo en las obras de tales autores donde se puede aprender la lengua en toda su brillantez original, y adquirir la doctrina con placer y ventaja (trad. nuestra).

Quizás tenemos que llegar a los libros de lectura del cubano y profesor en la Universidad de Nueva York, Luis Felipe Mantilla (1886),¹⁴ para encontrar cambios fundamentales en el canon literario del buen uso. Los manuales de Mantilla, libros de texto en los colegios norteamericanos, y por tanto dedicados a un público joven, aunque también incluyen una sustancial guía para el profesor, recogen indistintamente, aunque clasificados apropiadamente, autores españoles (Jovellanos, Mendíbil, Larra, Cienfuegos, entre otros) y escritores latinoamericanos a los que Mantilla no duda en alabar su valía literaria. Bello, el Inca Garcilaso, Bolívar, Irisarri, Baralt, Caro, Pichardo, son algunos de los seleccionados, pero también muchos otros de los que aporta la nacionalidad, posiblemente por saber que eran desconocidos para el público y a quienes, argumenta, es necesario dar crédito por sus trabajos. Al hacer eso, evidentemente está ofreciendo una visión mucho más amplia y real de la lengua española en su universalidad y pluralidad. No es este el único elemento de modernidad que distingue esta obra, como veremos más adelante:

[...] contiene trozos escogidísimos (sic) de los mejores autores, desde el origen de la lengua hasta nuestros días, y una pequeña colección de escritores de la América española, que reclaman con orgullo un lugar entre los más castizos de la Península, habiendo muchos de ellos obtenido una gloria no circumscriba a los límites de su patria nativa. Muy severos hemos sido en la elección de estos y no hemos copiado otros de igual mérito, por no haberlo consentido el volumen de la obra, y la dificultad de hallar los originales en este país extranjero (sic) donde escribimos (1866: 2).

La concepción del buen uso en las colecciones de textos dentro del conjunto de materiales didácticos para el conocimiento de lenguas modernas tiene carácter ecléctico. Por una parte, estos manuales enfatizan la necesidad de conocer las buenas obras literarias en la lengua de estudio; por otra, también se entienden desde presupuestos herederos de las tendencias sensualistas y racionalistas, de la filosofía de Herder y de Locke en el XVIII, quien recogiendo la tradición de Comenio,

¹⁴ Hay una edición de 1888 publicada en París, Librería de Hachette y Cía. Las ediciones adaptadas de las obras de este autor llegan hasta los años 70 del siglo xx.

INDICE		vii	
Meditaciones.....	196	244
Cartas a San Juan de Granada.....	196	244
Pensamientos cristianos.....	197	244
Carta a Fray Luis de Granada.....	197	244
Carta a su amigo desde la prisión.....	198	244
Leyes de la Betula de Vejeira.....	198	244
Carta a Fr. Hernando de Talavera.....	199	244
Don Fernando Álvarez de Toledo.....	200	244
Don Enrique III.....	201	244
Al Doctor Franco.....	202	244
Carta a la condesa de Mérida.....	203	244
Motivo de exponer los vestidos amigos.....	204	244
Respuesta a Palomares.....	205	244
Del título III de la Segunda Partida.....	206	244
Victorias del rey Don Ramón.....	207	244
Los Numismos en España.....	208	244
PROSADORES HISPANO-AMERICANOS.			
La América.....	211	244
El soliloquio sobre el Quijote.....	212	244
El Inca.....	213	244
Descripción de Venezuela.....	214	244
Cartones.....	215	244
Declaración de Independencia.....	216	244
Muerte de Pizarro.....	217	244
De lo que el Gobernador pasó con los tres indios.....	218	244
Amalgame político.....	219	244
Lo que se le escribió.....	220	244
El porvenir de la Democracia.....	221	244
El principio utilitarista.....	222	244
Declinatoria a la Patria.....	223	244
Discurso trágico de Lucía Miranda.....	224	244
El guaguano.....	225	244
Carta a Bolívar.....	226	244
La necesidad de la expresión.....	227	244
Discurso pronunciado en el Seminario de San Carlos.....	228	244
Sobre asonías de Cuba.....	229	244
Discurso pronunciado en el Seminario de San Carlos.....	230	244
Sobre Hércules.....	231	244
POETAS ESPAÑOLES É HISPANO-AMERICANOS.			
El Ciprés.....	232	244
Soneto.....	233	244
Epigrama.....	234	244
Sobre la colina.....	235	244
Las dos lágrimas.....	236	244
La Malama.....	237	244
En días de esclavitud.....	238	244
El pirata.....	239	244
A Cristóbal Colón.....	240	244
Al Niágara.....	241	244
Cita a la agricultura de la zona fértil.....	242	244
A una gelandita.....	243	244
[Aláhh Akhá?.....	244	244
Traducción de Job.....	245	244
Fragmentos del Canto a Junín.....	246	244
Epitafio.....	247	244
Al 9 de Mayo.....	248	244
A la invención de la imprenta.....	249	244
A la Batalla de Lepanto.....	250	244
Pintura del caballo.....	251	244
Noche serena.....	252	244
De la Religión leonesa.....	253	244
Carta a la muerte de un pedregal.....	254	244
Letrilla.....	255	244
Muerte de Lorenzo Díaz.....	256	244
Despedida del Cid y Ximena.....	257	244
FRASES PANTALLARES.....			
VOCABULARIO.....			

Figura 4. Selección de obras y autores en *Mantilla's Classic Spanish Reader*. Libro de lectura 3

«condena sin paliativos la enseñanza meramente gramatical y arremete sin miramientos contra los pedantes o profesores que cifran su enseñanza en la memorización de las reglas. Las lenguas se deben aprender de manera «natural», mediante el uso, hablando, leyendo» (Sánchez Pérez, 1992: 145). Presupuestos que caracterizaron el enfoque comunicativo y la revalorización del uso de la lengua en el aprendizaje y la enseñanza de lenguas durante el s. xx.¹⁵ Asimismo, este eclecticismo ya era patente en obras como el *Especio General de Gramática* (1614) de Ambrosio de Salazar donde se ensalzaba el *uso* como elemento indispensable en el aprendizaje de la lengua y, el *Diálogo de la Lengua* (1540), en el que Juan de Valdés explicaba que aprendió la lengua

¹⁵ Esta ambigüedad es el germen de la distinción entre el concepto de 'usage' (principios de un sistema gramatical, y 'use': el uso que se hace de ese sistema en la comunicación, que definió la conocida teoría de H. G. Widdowson (1979) sobre el lenguaje, en el siglo xx. El estudio y el conocimiento del uso de la lengua en la comunicación constituye la base de las metodologías comunicativas en la enseñanza de lenguas modernas.

castellana por el uso y no «por el arte y por los libros» como la latina (López Martínez y Hernández Sánchez, 2009: 77).

EL INTERÉS DIDÁCTICO DE LAS COLECCIONES LITERARIAS

Desde la perspectiva actual, el tratamiento de los textos literarios como material de apoyo en las clases de lenguas modernas gira alrededor de las necesidades de aprendizaje del alumno y del aprovechamiento comunicativo y pragmático del texto en sí. «El producto textual literario es la manifestación lingüística con mayor número de recursos y abarca el mayor número de elementos culturales» (Biedma Torrecillas, 2013: 160). De ahí que la explotación de obras y pasajes literarios se desarrolle sobre aspectos como la comprensión lectora y oral, aspectos léxicos, la ilustración y explicación de estructuras y sus funciones y los aspectos culturales.

Por otra parte, la lectura de textos literarios no puede considerarse como «un recurso puntualmente al servicio del aprendizaje gramatical, sino más bien para ser utilizada por el alumno con el fin de reconocer «formas de uso», que son el resultado de muy diversas convenciones lingüístico-culturales» (Mendoza Pillóla, 1994: 313). La literatura cubre pues el aspecto comunicativo, aunque es en el plano pragmático donde quizás no se realicen esas transferencias y donde el alumno no pueda entrar a través de los textos literarios.

Nuestra aproximación al análisis de las colecciones de textos decimonónicos desde su función didáctica no se apoya en los aspectos antes mencionados, ni en los parámetros de los modelos psicolingüísticos, perceptivos y conceptuales a los que aluden Garrido y Montesa (1990), tal y como se entienden desde la perspectiva actual. Partimos de la base de que la dimensión cognitiva, meta-cognitiva y socio-afectiva del discente no se considera como tal en la gran mayoría de estas obras. Eso no significa que no existan planteamientos didácticos, como hemos podido apreciar. A partir de la segunda mitad del siglo encontramos autores cuyas reflexiones sobre la eficacia de su metodología, plasmada normalmente en los prólogos de sus obras, se traduce en una verdadera guía de estudio dirigida tanto a los profesionales de la enseñanza de la lengua como a los estudiantes de la misma.

Quizás el ejemplo más cercano a los modernos planteamientos pedagógicos sea *Mantilla's Classic Spanish Reader* al que ya se ha aludido anteriormente. Los manuales de Mantilla, dirigidos a un público escolar, tienen un fuerte trasfondo didáctico que se hace patente tanto en el formato y la disposición del material (elementos visuales e imágenes atractivas, con reminiscencias de los libros de cuentos infantiles), en la gradación de los textos de menor a mayor dificultad y en las consideraciones sobre los aspectos cognitivos vinculados con el ejercicio de la comprensión lectora, como puede apreciarse en la figura 5.

El libro contiene una exhaustiva explicación para los profesores que utilicen el manual sobre la eficacia del «método explicativo» porque «dicho método no sólo contribuye a hacer de la lectura un ejercicio agradable al niño, sino que tiene grande y beneficiosa influencia en todos los estudios a que se dedique en los años posteriores» (1866: 9). Y continúa con recomendaciones detalladas sobre la aplicación del mismo en el aula: «no ha de limitarse el maestro a definirle la palabra —al niño—, sino que debe entrar en la descripción del aparato, en la explicación de sus ventajas, y aun en la historia de su invento» (para

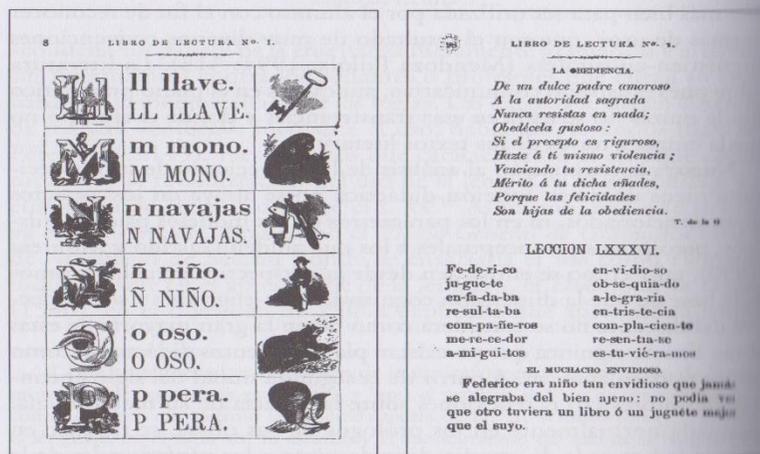


Figura 5. Extractos de *Mantilla's Classic Spanish Reader*. Libro de lectura 1

referirse a la palabra «fanal») (1866: 9). Para Mantilla, el énfasis en la lectura como base para el desarrollo de destrezas y conocimientos que potencien el desarrollo cognitivo del alumno debe hacerse sobre la base de la motivación, el placer de aprender y la interacción docente-discente. En estas explicaciones se esbozan aspectos desarrollados décadas después por Piaget y Vygotsky entre otros, en la teoría socio-cultural del aprendizaje de enorme influencia en la pedagogía y las ciencias sociales.

El recurso de presentar textos literarios graduados que introduzcan al alumno progresivamente en la lengua, de menor a mayor grado de dificultad, ya había surgido en relación con los *Modelos de Literatura española* de Emanuel Del Mar. En obras posteriores como el libro de lectura de Mantilla, o el manual de Hossfeld, este método aparece mucho más desarrollado. El *Hossfeld's Spanish Reader* (1890) debido a T. Gurrin incorpora tendencias novedosas que conforman los aspectos perceptivos y cognitivos del estudiante en el proceso de lectura y adquisición del lenguaje. Sirva de ejemplo el siguiente extracto:

The selection has been arranged progressively. In the early pages of the book we have given readings so simple in style and so familiar in subject, that the student, whether child or adult, will have little difficulty in translating them with the aid of Hossfeld's Spanish Dictionary, after a cursory glance at the Spanish Grammar. In the subsequent readings, the student will find page by page that he is working deeper and deeper into the language, meeting with new forms of construction acquiring fresh idioms and making the acquaintance of a wider circle of Spanish authors. The foot notes will materially assist the labour of the student not only in arriving at the exact meanings of the annotated words, but in gradually mastering construction of a more difficult nature. In selecting the different subjects, we have purposely abstained from following the generally adopted system of giving classical readings only; our aim has been to give an epitome of styles; thus, not content with giving outlines of history, scriptural and profane fables, readings on a variety of every day subjects, articles taken from the Spanish news-papers, excerpts from the works of modern novelists and selections from Espronceda, Lope de Vega, Calderón de la Barca (Gurrin, 1890: 2).¹⁶

¹⁶ La selección se ha organizado progresivamente. En las primeras páginas del libro se dan lecturas tan sencillas en su estilo y tan familiares en el tema que el estudiante,

El método Hossfeld es representativo de las tendencias que caracterizan los libros de lectura, y en general los materiales para el aprendizaje de lenguas modernas en las últimas décadas del siglo XIX marcados por la coexistencia entre el aprovechamiento de modelos anteriores por un lado y la necesidad de incorporar justificaciones precisas y didácticas en la selección de textos, la organización y el planteamiento pedagógico por otro. El carácter innovador de esta obra está en introducir muestras de lengua «auténtica» perteneciente a textos no-literarios, por ejemplo extractos de publicaciones periódicas, así como pasajes de novelas contemporáneas. Asimismo, la selección y el orden de los pasajes se hace en función de su grado de dificultad léxica, dedicando las primeras páginas a textos de temas familiares y conocidos e introduciendo paulatinamente al alumno en construcciones, estructuras idiomáticas y vocabulario más elaborados pertenecientes a pasajes más elaborados. El manual de Hossfeld es un claro ejemplo de la pervivencia del método de Gramática-Traducción, si bien con adaptaciones que lo diferencian de obras anteriores. Por ejemplo, el criterio de «autenticidad», discutible para algunos investigadores (Widowsson, San Mateo Valdehita), no existe en las antologías o colecciones propiamente, aunque sí está presente en los libros de lectura propiamente dichos de esta segunda época.

Otro elemento diferenciador de los dos períodos es el fenómeno de la pronunciación como herramienta para favorecer la comprensión lectora que ya mencionamos en relación a la obra de Mantilla. Se abandona el método interlineal¹⁷ que gozó de gran popularidad aplicado

niño o adulto, tendrá poca dificultad en traducirlas con la ayuda de *Hossfeld's Spanish Dictionary*, después de echar una ojeada a la *Spanish Grammar*. En lecturas siguientes, el estudiante encontrará página a página que trabaja cada vez más en profundidad en la lengua, conociendo nuevas formas de construcción, adquiriendo expresiones idiomáticas nuevas y familiarizándose con un círculo más amplio de autores españoles. Las notas a pie ayudarán al estudiante no sólo a averiguar el significado exacto de las palabras anotadas, sino en el dominio gradual de la construcción de naturaleza más difícil. Al seleccionar los diferentes temas, hemos evitado a propósito seguir el sistema generalmente adoptado de proporcionar sólo lecturas clásicas; nuestro objetivo ha sido dar una representación de estilos; aunque, no contentos con ofrecer nociones de historia, fábulas profanas y bíblicas, lecturas variadas de temas cotidianos, artículos tomados de los periódicos españoles, extractos de las obras de novelistas modernos y selecciones de Espronceda, Lope de Vega, Calderón de la Barca (trad. nuestra).

¹⁷ Un ejemplo de adaptación del Método Interlineal al aprendizaje de la pronunciación del español es la obra de Monteith (1854).

a la enseñanza de la pronunciación y se exploran otras fórmulas que siguen recurriendo a la lengua escrita para representar la descripción de sonidos pero que potencian estrategias como la lectura en voz alta. Así, en el *First Spanish Reader and Writer* de la Parallel Grammar Series debido a H. B. Clarke (1891) las primeras páginas están dedicadas a los ejercicios de introducción a la pronunciación que en realidad no son sino simples ejercicios de lectura en voz alta y traducción, como puede apreciarse en el ejemplo:

a.				
á- to	al- to the	alma- soul	amo- master	ave- bird
cama- bed	cansado- tired	da- gives	dado- given	
1. El amo es severo. 2. El rey se ha ido á la cama. 3. La vaca da leche.				
(1891: 1)				

CONCLUSIÓN

Las colecciones de textos, antologías y libros de lectura, son quizás las obras más versátiles dentro del panorama de los materiales para el aprendizaje y la enseñanza de las lenguas modernas. Las colecciones están influidas por modelos y filosofías contemporáneos (concepción del estudio de la lengua como finalidad para llegar a la literatura y apreciación de la obra literaria como el culmen de la expresión lingüística), y/o por métodos o enfoques pedagógicos para la enseñanza de lenguas (gramática-traducción, fundamentalmente). Una clasificación aproximada en función de sus contenidos y objetivos pedagógicos revela obras en las que las recopilaciones literarias sirven el propósito de instruir en la lengua y aquellas cuya finalidad era dar a conocer los modelos literarios. Las delimitaciones entre unas y otras son, sin embargo, inciertas en muchos casos y ambas tendencias coexisten durante toda la centuria.

Las obras tratadas en este estudio pertenecen a una etapa en la que la concepción pedagógica de las lenguas modernas, del español, no

podía concebirse fuera de los cánones impuestos por el buen uso, que a su vez, replicaban la ideología ilustrada, basada en el modelo clásico. El buen uso se identifica con los modelos literarios de los autores peninsulares, aunque en obras destinadas al mercado estadounidense se incluyen muestras literarias de autores latinoamericanos. En general, los autores se sirven de obras precedentes que adaptan según el público a quien dirigen la obra, contribuyendo así al conocimiento y difusión de la literatura española fuera de España y a consolidar el canon literario y lingüístico. Paulatinamente, los libros de lectura se alejan de estos principios para dar paso a concepciones utilitaristas y prácticas, que demandan modelos más afines, como extractos de lengua «auténtica», lenguaje periodístico, etc., que compartirán el espacio con selecciones de autores clásicos y contemporáneos.

Los autores, docentes y exiliados muchos de ellos, se adhieren al método gramática-traducción imperante durante todo el siglo, en cuanto que endorsan el aprendizaje de la lengua dentro de las concepciones tradicionales: presuponen conocimientos gramaticales en los alumnos o les refieren a tratados gramaticales pertenecientes al método en que se encuadran. La traducción prevalece como verdadera y casi única herramienta de aprendizaje, incluso cuando se trata de enseñar pronunciación. Sin embargo, los autores afrontan la tarea con aportaciones personales que introducen elementos innovadores y nuevas ideologías metodológicas.

En los prólogos a las ediciones, los autores plasman las consideraciones metodológicas sobre las que fundamentan sus obras, justificando el método seguido, ya sea cronológico en las publicaciones de las primeras décadas, o fundamentado en valores de observación y valoración del acto de aprendizaje a través de la lectura en las publicaciones a partir de la segunda mitad de siglo, según criterios de utilidad y efectividad. Los prólogos e introducciones se convierten así en verdaderas guías pedagógicas, dirigidas no sólo al estudiante, sino también a los profesionales encargados de instruir en la lengua.

El papel de la literatura como herramienta en la enseñanza y aprendizaje de lenguas modernas es objeto de estudio entre profesionales e investigadores actuales como Widdowson (1979), Maley y Duff (2007) entre otros, quienes han puesto de manifiesto el valor de las obras literarias para reforzar el contingente comunicativo del alumno, aparte de promover su enriquecimiento cultural.

Aspectos destacados en los planteamientos actuales en relación con la lectura en la enseñanza de idiomas, como la participación del alumno como receptor de los textos literarios o la finalidad de fijar los objetivos de aprendizaje desde el propio texto, aunque se vislumbran en algunos de ellos, no se formulan explícitamente en los manuales decimonónicos. Tampoco podemos afirmar que haya una reflexión sobre la relación hecho literario-lector que vaya más allá de la simple comprensión (lingüística, fundamentalmente) del texto. Hay pocos ejemplos de integración de las habilidades conceptuales, y de explotación de las estrategias desarrolladas en el proceso de lectura y el conocimiento cultural implícito por parte de los aprendices-lectores, aunque los ejercicios existentes en algunos de los manuales aportan claves importantes para dar respuesta a estas cuestiones dentro del contexto en el que se encuadran. El interés pedagógico de estas obras, aparte de servir como vehículo de difusión de la literatura y la lengua, hay que buscarlo en los elementos diferenciadores que desembocan en concepciones y estrategias innovadoras, como la reflexión sobre el grado de dificultad de los textos seleccionados o los aspectos de motivación lectora, por lo que representan una contribución al desarrollo de la pedagogía de lenguas.

La tradición de las antologías y de los *readers* pervive en la actualidad. Los libros de lecturas graduadas forman parte de la oferta de las grandes editoriales de libros para la enseñanza del español como lengua extranjera. La distinción entre colecciones entre las que se incluyen los cursos de redacción para diferentes niveles, cuya meta es el aprendizaje y la práctica de la lengua y las antologías de textos literarios cuyo objetivo es familiarizar al estudiante con autores, estilos y obras de la literatura sigue asimismo vigente. Unos y otros comparten el criterio de selección basado en mostrar ejemplos representativos del uso apropiado del lenguaje; es decir, modelos para ser imitados consciente o inconscientemente por el estudiante. El formato electrónico de estos recursos ha contribuido en gran medida a facilitar la interacción del alumno con el texto literario y la aplicación en el aula de los planteamientos antes mencionados, sirvan de ejemplo las digitalizadas lecturas paso a paso del Centro Virtual Cervantes que incluyen secciones de preparación y reflexión cultural y lingüística, así como hipertextos con enlaces múltiples y ejercicios progresivos en línea.

El estudio de las colecciones de textos literarios, recursos indispensables para el aprendizaje de lenguas modernas, supone una aportación importante a la historiografía en el campo de la enseñanza de lenguas que nos ayuda a entender factores, influencias y consideraciones pedagógicas de su desarrollo y evolución en una época de cambios sociales, crucial para el desarrollo de las disciplinas lingüísticas. En la historia de la enseñanza y el aprendizaje del español como lengua extranjera, el estudio puntualizado de estos materiales adyacentes está por hacer.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

- ALCALÁ GALIANO, A. (1828), *An introductory lecture delivered in the University of London*, printed for John Taylor, bookseller and publisher to the University of London, London.
- ÁLVAREZ, H. (1888), *Arte de hablar en prosa y verso por Don Joseph Gómez Hermosilla*. Obra compendiada por Henríque Álvarez, individuo correspondiente a la Academia colombiana, Imprenta de la Luz, Bogotá.
- BUTLER CLARKE H. (1891), *A first Spanish reader and writer*, Parallel Grammar Series, Swan Sonnenschein & Co., London.
- DE OCHOA, C. (1862), *Antología española. Colección de trozos escogidos de los mejores hablantes en prosa y verso desde el siglo XVI hasta nuestros días*, Carlos Hingray Editor, París.
- DEL MAR, E. (1854), *Modelos de literatura española or choice selections in prose, poetry and the drama from the most celebrated Spanish writers from the XV century to the present day; with a brief sketch of Spanish literature and explanatory notes in English*, David Nutt, London.
- GALINDO, G. (1825), *An Introduction to Spanish reading, being easy reading lessons in the Spanish language, with an interlineary and literal translation adapted to the acquirement of that language in a simple and speedy manner*, printed for Dulau and Co., London.
- GARRIDO, A. (1827), *Floresta española o colección de piezas escogidas de los mejores autores, precedida de un discurso sobre el origen, progresos y decadencia de la literatura española*, en la Librería de Boosey e Hijos, Londres.
- GURRIN, T. (1890), *Hossfeld's New Spanish reader, with explanatory notes*, Hirschfield Brothers, London.

- JOSSE, A. L. (1802), *El tesoro español o biblioteca portátil española; que contiene extractos escogidos de los más célebres escritores españoles con notas, para la ilustración y mayor claridad de las voces y sentencias que hubieran podido ofrecer alguna dificultad*. Por Don Agustín Luis Josse, profesor de lenguas en esta capital y autor de una gramática española. Tomo I parte 1, Se hallará en la librería de Dulau y Co., Londres.
- MANTILLA, L. F. (1866), *Mantilla's classic Spanish reader. Libro de lectura nº 1 y Libro de lectura nº 3, o sea, autores selectos españoles e hispanoamericanos*, Ivison Phinney, Blakeman y Co., Nueva York.
- MENDÍBIL, P. y M. SILVELA (1819), *Biblioteca selecta de literatura española, o modelos de elocuencia y poesía, tomados de los escritores más célebres desde el siglo XIV hasta nuestros días, y que pueden servir de lecciones prácticas a los que se dedican al conocimiento y estudio de esta lengua*, Imprenta de Lawalle joven y sobrino, Burdeos.
- MONTEITH, A. (1854), *Robertsonian method. A course of lessons in the Spanish language, intended to enable persons to acquire the language without oral instruction*, Samuel Gilbert, London.
- VELÁZQUEZ DE LA CADENA, M. (1857), *A New Spanish Reader, consisting of passages from the most approved authors, in prose and verse, arranged in progressive order, for the use of those who wish to obtain easily a practical knowledge of the Castilian language: with plain rules for its pronunciation, notes, explanatory of the idioms and difficult constructions and a copious vocabulary. Being a sequel to Ollendorff's New Method of learning to read, write and speak the Spanish language*, D. Appleton and Company, New York.

Bibliografía secundaria

- ÁLVAREZ RUBIO, M. R. (2007), *Las Historias de la literatura española en la Francia del siglo XIX*, PUZ, Zaragoza.
- BIEDMA TORRECILLAS, A. (2013), «La Lingüística Aplicada a la enseñanza de Literatura en el contexto del Marco», XXIV Congreso Internacional de la ASELE *La enseñanza del español como LE/L2 en el siglo XXI*, Centro Virtual Cervantes, Biblioteca del profesor – ASELE, Jaén, pp. 159-170.
- CAMBRIDGE DICTIONARIES ONLINE, Cambridge University Press, Dictionary. cambridge.org.
- DE LOS REYES GÓMEZ, F. (2010), *Las historias literarias españolas: repertorio bibliográfico 1754-1936*, PUZ, Zaragoza.

- ENCINAS MANTEROLA, M. T. (2009), «La gramática castellana para el uso de las escuelas, por don Andrés Bello» en J. M. García Martín y V. Gaviño Rodríguez (eds.), *Las ideas y realidades lingüísticas en los siglos XVIII y XIX*, Universidad, Cádiz, pp. 123-140.
- GALLARDO, M. (2003) *Introducción y desarrollo del español en el sistema universitario inglés durante el siglo XIX*. Estudios de Lingüística del Español (ELiEs), Volumen 20. Libro electrónico.
- GALLARDO, M. (2009), «Heréticos, liberales y filólogos. La labor lingüística de los heterodoxos decimonónicos en Inglaterra» en J. M. García Martín y V. Gaviño Rodríguez (eds.), *Las ideas y realidades lingüísticas en los siglos XVIII y XIX*, Universidad, Cádiz, pp. 189-204.
- GALLARDO, M. (2011), «La lengua como expresión de la identidad nacional. Algunas consideraciones sobre Blanco White y Alcalá Galiano» en D. Sempere y G. Alonso García (eds.), *Londres y el Liberalismo Hispánico*, Iberoamericana-Vervuert, Madrid – Frankfurt, pp. 257-274.
- GARCÍA PAREJO, I. (1994), «La expresión escrita en español L2: motivación y creatividad para el desarrollo de diferentes destrezas lingüísticas», en IV Congreso Internacional de la ASELE *Problemas y Métodos en la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera*, Centro Virtual Cervantes, Biblioteca del profesor – ASELE, Madrid, pp. 289-300.
- GARRIDO, A. y S. MONTESA (1990), «Principios teóricos de la enseñanza de lenguas en el *Arte de hablar bien francés o gramática completa* de Pedro Nicolás Chantreau», en *Actas del Primer Congreso Nacional de ASELE*, Universidad de Granada – ASELE, Granada, pp. 145-153.
- GÓMEZ CERVANTES, M. M. (2009), «La Retórica en el siglo XIX: reducción y crisis», en J. M. García Martín y V. Gaviño Rodríguez (eds.), *Las ideas y realidades lingüísticas en los siglos XVIII y XIX*, Universidad, Cádiz, pp. 249-261.
- HOWATT, A. P. R. (1984), *A History of English Language Teaching*, Oxford University Press, Oxford.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, M. I. y E. HERNÁNDEZ SÁNCHEZ (2009), «El *Espejo General de Gramática* como paradigma para el aprendizaje de lenguas», en T. Bastardín Cándón, M. Rivas Zancarrón y J. M. García Martín (eds.), *Estudios de Historiografía Lingüística*, Universidad, Cádiz pp. 409-420.
- MALEY, A. y A. DUFF (2007), *Literature*, Oxford University Press, Oxford.
- MENDOZA PILLOLA, A. (1994), «Las estrategias de lectura: su función autoevaluadora en el aprendizaje del español como lengua extranjera», en IV Congreso Internacional de la ASELE *Problemas y Métodos en la Enseñanza*

- del Español como Lengua Extranjera*, Centro Virtual Cervantes, Biblioteca del profesor – ASELE, Madrid, pp. 313-324.
- PONS RODRÍGUEZ, L. y D. M. SÁEZ RIVERA (2012), «La Enseñanza escolar de la lengua española en Andalucía en los umbrales del XIX: introducción al *Diálogo Ortográfico* de A. Balbina Lozano», *Cuadernos Dieciochistas*, vol. 13, pp. 111-146.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española*, RAE.es.
- ROMERO GUALDA, M. V. (1995), «Por, para y a en los estudios filológicos de Martínez de Morentín (Londres, 1857)», en VI Congreso Internacional de la ASELE *Tendencias Actuales en la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera*, Centro Virtual Cervantes, Biblioteca del profesor – ASELE, Madrid, pp. 331-337.
- SÁEZ RIVERA, D. M. (2009), «La explosión pedagógica de la enseñanza del español en Europa a raíz de la Guerra de Sucesión Española», *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, vol. 27, pp. 131-156.
- SÁNCHEZ PÉREZ, A. (1992), *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*, SGEL, Madrid.
- SÁNCHEZ MÉNDEZ, J. P. (2011), «Ideología y modelos lingüísticos: Andrés Bello y la Ilustración hispanoamericana», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo. Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII*, nº 17.
- SÁN MATEO-VALDEHÍTA, A. (2005), *Una lectura graduada narrativa para estudiantes de E/LE de nivel avanzado*. Memoria de Máster en formación de profesores especialistas en la enseñanza de E/LE, (Universidad Complutense de Madrid – 2000), Biblioteca redELE.
- SÁN MARTÍN VÉLEZ, J. (1991), «La literatura en la clase de E/LE: objetivos y actividades», en III Congreso Internacional de la ASELE *Literatura y enseñanza de ELE*, Centro Virtual Cervantes, Biblioteca del profesor – ASELE, Málaga, pp. 794-804.
- WIDDOWSON, H. G. (1979), *Explorations in Applied Linguistics*, Oxford University Press, Oxford.